

Visión de una Educación con mayúsculas

El pasado martes se produjo la coincidencia de dos cuestiones que mi mente ha enlazado de inmediato. La primera relacionada con mi agenda de trabajo, un encuentro anual que los representantes de los grupos parlamentarios mantenemos en Madrid con los máximos responsables de varias empresas; la segunda fue la convocatoria de la huelga en los centros educativos públicos en Euskadi.

Me sorprendió en positivo el interés y preocupación por la educación mostrado por los empresarios: como sociedad seremos lo que queramos ser, siempre y cuando mantengamos clara la apuesta colectiva por la inversión educativa. De la misma forma me sorprendió, en negativo, la convocatoria de una segunda huelga en lo que va de año en los centros de enseñanza públicos vascos. No ha habido convocatoria en las ikastolas ni en los centros concertados, a pesar de que todos, públicos o privados, dependen del mismo paraguas legislativo.

La sorpresa negativa se acrecienta al revisar las razones sindicales para convocar esta huelga tan lesiva para las familias en su conjunto en un momento tan delicado como el final de curso. Es incomprensible que los sindicatos ELA y LAB utilicen como ariete contra el Gobierno Vasco la reivindicación de la retirada de la LOMCE, sabiendo como saben que se trata de una ley impuesta por el Gobierno español del PP con su mayoría absoluta.

Es incomprensible que los sindicatos carguen contra las instituciones vascas cuando han sido estas las que han presentado un recurso contra la LOMCE ante el Tribunal Constitucional por invasión competencial. No tiene lógica que los sindicatos vascos convoquen una huelga que lo único que consigue es debilitar el sistema educativo vasco cuando son, precisamente, las instituciones vascas las que están actuando ante los tribunales para tratar de evitar la aplicación de esta ley en Euskadi.

Creo que los sindicatos deberían reflexionar porque en lugar de inquietar al causante del problema, están perjudicando a quien lo sufre y trata de evitarlo. El único resultado de la huelga es un perjuicio al alumnado vasco que pierde una jornada lectiva, los docentes que van mermados sus ingresos y los padres y madres que no acaban de entender esta actitud sindical.

Lo dicho en relación a la LOMCE es de aplicación tam-

JOKIN BILDARRATZ
PORTAVOZ DE EAJ-PNV EN EL SENADO



JOSEMARÍA ALEMÁN AMUNDARAIN

bién a las 'tasas de reposición', porque los sindicatos conocen esta limitación legal. Saben que el Gobierno Vasco ha comprometido 3.000 nuevas plazas en Ofertas Públicas de Empleo en educación pública esta legislatura. Esto representa un gran esfuerzo económico del conjunto de la sociedad para mejorar las condiciones laborales y la estabilidad de los trabajadores de la enseñanza pública. Saben que tanto el Gobierno Vasco, como nuestro grupo parlamentario en Madrid, ha insistido una y otra vez en la necesidad de que el Gobierno español amplíe las 'tasas de reposición' y saben que, si se logra, el Gobierno Vasco ampliará las con-

vocatorias de empleo público.

Tenemos que seguir trabajando con los diferentes sectores de la comunidad educativa, pero no es de recibo que ELA y LAB planteen poner en riesgo la seguridad jurídica en la educación pública. Conocen mejor que nadie el marco legal y no pueden actuar castigando a la educación pública vasca cuando saben que el origen de las limitaciones no se encuentra en Euskadi.

Algo similar ocurre con el modelo lingüístico. Sorprende escuchar a los sindicatos alzar la voz en relación a esta cuestión, cuando saben que está planteada y es nuclear de cara a la futura Ley Vasca de Educación. Es paradójico que pretendan focalizar este debate única y exclusivamente en el ámbito de la enseñanza pública, como si en el resto de centros la política lingüística no fuera relevante. Incomprensible.

Sorprende que cuestiones negociadas en el ámbito del Acuerdo Regulador de condiciones laborales se utilicen ahora por los sindicatos como motivo para convocar la huelga. En Euskadi, las condiciones laborales del profesorado en la enseñanza pública son mejores que en la enseñanza concertada. El profesorado de la enseñanza pública cumple con un horario lectivo tres horas semanales inferior al que exige la normativa estatal. Lo mismo ocurre con el número de alumnas y alumnos por aula, en Euskadi es el más bajo del Estado.

Reitero mi incomprensión: los sindicatos saben que el profesorado de la enseñanza pública en Euskadi cuenta con mejores condiciones laborales, tiene menos horas lectivas que lo establecido por la normativa del Estado y que el ratio por aula es el más bajo del Estado. A pesar de todo, convocan una huelga en la enseñanza pública, precisamente donde las condiciones son mejores. Se produce la paradoja de una convocatoria sindical en el sector que goza de mejor situación. Incomprensible.

Termino con una visión positiva sobre el futuro de la educación en general y la educación pública vasca en particular. Estoy convencido de que la calidad de la educación no vendrá de las leyes, reglamentos o directivas que se aprueben, tampoco de las huelgas y las falsas razones para convocarlas. El futuro de la educación está en manos de las y los profesionales en colaboración con el conjunto de la comunidad escolar, compartiendo el compromiso de llevar de la mano al alumnado en el proceso integral educativo. Esta es la visión de futuro de la educación con mayúsculas en la que confío plenamente.